

RUC	:	1901180902-5
RIT	:	4102-2020
MATERIA	:	APREMIOS ILEGITIMOS ARTICULO 150 D CODIGO PENAL
IMPUTADO	:	EDUARDO WERNER WITT SÁNCHEZ
Cédula de Identidad	:	11.947.951-7
Fecha de Nacimiento	:	calle Moneda N° 1137, Tercer piso, Santiago.
Domicilio	:	21 de febrero de 1972
Correo Electrónico	:	<a href="mailto:eduardo.witt2@gmail.com">eduardo.witt2@gmail.com</a>
FISCAL	:	FELIPE DIAZ
QUERELLANTE	:	CAMILA GREBE
DEFENSOR PRIVADO	:	JORGE MARTINEZ/ CAMILA MOTTA
PROCEDIMIENTO	:	PROCEDIMIENTO ABREVIADO

SANTIAGO, a diecisiete de enero de dos mil veintidós.

VISTOS Y OIDO:

**PRIMERO:** Que ante este Décimo Tercer Juzgado de Garantía de Santiago, el Ministerio Público, representado en la audiencia de juicio por el Sr. Fiscal don Felipe Díaz, con domicilio en Avda. Américo Vespucio 6800, comuna de La Florida; presentó acusación verbal, en contra de don **EDUARDO WERNER WITT SÁNCHEZ**, ya individualizado precedentemente, en calidad de autor del delito consumado de **APREMIOS ILEGITIMOS**, previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal.

Funda la acusación en los siguientes hechos: “El día 20 de octubre de 2019 aproximadamente a las 13:30 horas, las víctimas Bastián Astudillo Ibarra y Franco de la Fuente Ibarra, se encontraban al interior de un automóvil que conducía el primero de los ofendidos, estando el último sentado en el asiento delantero derecho, ambos en compañía de Sergio Merino Romero, quien se encontraba sentado en la parte trasera de dicho móvil, el que se dirigía por Avenida Mariano Sánchez Fontecilla intersección Avenida Los Presidentes, comuna de Peñalolén, doblando Astudillo Ibarra por Avenida Los Presidentes hacia el oriente, encontrándose en ese preciso lugar con incidentes en la vía pública, consistentes en aglomeraciones de personas y robos a los locales comerciales existentes en el sector. Acto seguido, el móvil continuó su trayecto doblando por un retorno a la pista norte de Avenida Los Presidentes a la altura de calle Alberto Valenzuela Llanos, instantes en que un vehículo de Carabineros de Chile, conducido por el Sargento 2do de Carabineros Cristián Sepúlveda Alfaro y tripulado por el imputado, el Coronel de Carabineros de Chile Eduardo Werner Witt Sánchez y el Cabo Primero William Leiva Estay, se posicionó detrás del vehículo conducido por la víctima Bastián Astudillo, con la sirena y las balizas encendidas, deteniendo la marcha Astudillo Ibarra.

Tanto el imputado Witt Sánchez, como Leiva Estay se bajaron del vehículo policial, el que se estacionó detrás del automóvil en el que se encontraban las víctimas. Witt Sánchez se dirigió al vehículo de las víctimas por el lado del copiloto y al estar posicionado en la vía pública, enfrente del lado derecho del vehículo y a poca distancia del mismo, en su calidad de carabinero en tanto empleado público que, abusando de su cargo o sus

funciones, aplicó y consintió en que se aplicaran apremios ilegítimos y tratos crueles no constitutivos de tortura, consistentes en lesionar a Bastián Astudillo Ibarra, percutando el gatillo de la escopeta antidisturbios que portaba, en dirección a sus piernas, impactándole a la altura de la rodilla derecha, resultando con herida compleja de muslo derecho.

Posteriormente, las víctimas fueron extraídas del vehículo por funcionarios de Carabineros, quienes los tiraron de boca al suelo y los golpearon con puntapiés en distintas partes del cuerpo. En el caso particular de Bastián Astudillo recibió puntapiés en la boca, lo que le provocó que se golpeará la dentadura en el suelo, resultando con una fractura dentaria de los incisivos centrales superiores y luego de ello, los trasladaron en calidad de detenidos a la Subcomisaría Peñalolén, como autores de delitos de robo con fuerza en las cosas en lugar no habitado.

Las lesiones ocasionadas por el imputado Eduardo Witt Sánchez a Bastián Astudillo Ibarra son de carácter grave y suelen sanar en 30 a 32 días".

El Ministerio Público señala que concurren las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal y solicita que se imponga al requerido la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, accesorias legales, sin costas de la causa.

**SEGUNDO:** Que consultado por el tribunal, el acusado aceptó expresamente los hechos y circunstancias que fueron objeto de la acusación y los antecedentes de la investigación que se invocaron como su fundamento, manifestando su conformidad con la aplicación del procedimiento abreviado; todo ello en forma libre, voluntariamente y con pleno conocimiento de sus derechos, siendo asesorado en todo momento por sus abogados defensores, quienes expresaron su conformidad con este procedimiento e instaron al mismo.

**TERCERO:** Que los antecedentes registrales en los que se sustenta la investigación fiscal son, entre otros, los siguientes: a) denuncia de la víctima que da cuenta que al ser fiscalizado por Carabineros y posteriormente detenido, sufrió lesiones, esto es, un disparo a nivel de su rodilla y la fractura de piezas dentales, calificadas de carácter grave. El ofendido fue contactado por la Fiscalía y declaró en el curso de la investigación, además, adjuntó fotografías que muestran las lesiones en su rodilla y muslo, el vehículo con la fractura de sus vidrios, las cuales son exhibidas en la audiencia; b) Orden de investigar a Policía de Investigaciones de Chile, desarrollando primeras diligencias, particularmente declaraciones de los otros ocupantes del vehículo, Franco de la Fuente Ibarra y Sergio Merino Romero; c) parte policial donde se consigna la detención de la víctima y otras dos personas, donde se individualiza a los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento, entre ellos el inculpado Eduardo Witt Sánchez, Coronel de Carabineros, a cargo del mismo; d) exhibición de fotografías a la víctima para reconocimiento de los autores del hecho; e) declaración de los funcionarios policiales y de Eduardo Witt Sánchez, quien en conocimiento de los hechos investigados y en presencia de su abogado defensor, confiesa su participación en los mismos, reconociendo que el día y

hora de ocurrencia del suceso, que portaba el arma antidisturbios en cuestión y la percutió en los términos referidos en la acusación; f) diligencias orientadas a conocer el detalle de sumario interno, g) se realiza además, diligencia de reconstitución de escena.

**CUARTO:** Que la defensa a su turno, alega que no se configuran en la especie los elementos normativos, objetivos ni subjetivos del tipo penal de apremios ilegítimos del artículo 150 D del Código Penal y que en el evento que pudiese calificarse los hechos como ilícito penal, se trataría de lesiones graves del artículo 397 N° 2 del Código punitivo.

En efecto, alega que los hechos ocurren en el contexto de violentos y masivos saqueos ocurridos el 20 de octubre de 2021, en los lugares aledaños al supermercado Jumbo de Avenida Los Presidentes, donde se produjeron robos con intimidación y robos en lugar no habitado; don Eduardo Witt, jefe de la Prefectura Cordillera, con el cargo de Coronel, estaba obligado por normativa constitucional y legal a controlar, reprimir y prevenir estos ilícitos. El hecho se da en ese contexto, cuando a las 13:30 horas, tres sujetos iban en un automóvil que fue sindicado por vecinos y carabineros como autores de diversos saqueos. Frente a ello se inició una persecución de este vehículo y otro auto que lo antecedía, y antes de proceder, los intimó por parlante hasta que dan la vuelta y quedan trabados por la existencia de personas y carabineros en el sector. El Coronel Witt baja de su vehículo, se dirige al auto por puerta del copiloto, la abre e intima a Bastián Astudillo a detener la marcha por ser sindicado como autores delito robo en lugar no habitado, el sujeto no hace caso, el inculpado le insiste retiradamente detener vehículo y el Sr. Astudillo hace un ademán que el sr. Witt entiende como que iba a acelerar, por lo que considerando que delante del auto había una vía posible de escape, podía afectar integridad física de las personas que allí se encontraban, por ello percuta la escopeta antidisturbios apuntando al piso del vehículo lo que produce una lesión en la rodilla derecha a Bastián Astudillo.

Afirma que no existen exámenes del Servicio médico legal, sólo se aplicaron dos protocolos de Estambul, existiendo exámenes médicos que dan cuenta que la lesión del afectado en su rodilla es de carácter grave y tarda en sanar entre 25 a 27 días. Agrega que no existen antecedentes en la carpeta investigativa que de alguna manera acrediten que el inculpado golpeó a Bastián en su cara y le produjo fractura de dos piezas dentales, hecho que no está probado.

Expresa que existe una causal justificación que beneficia al Sr. Witt del artículo 10 N° 10 del Código Penal, que establece que quien obra en el ejercicio legítimo de una autoridad cargo se encuentra exento responsabilidad penal; la cual está específicamente señalada para quienes detentan el uso de fuerza legítima, carabineros de Chile y el Sr. Witt actuando justificadamente, como autoridad, dentro del ámbito de su competencia, Prefecto de la zona Cordillera, y sobre la base de un interés preponderante o equivalente, debió efectuar una conducta típica para evitar una situación ilegítima, que legalmente debía de controlar y evitar. Esa actuación en su concepto puede ser estimada ex ante como objetivamente necesaria y razonable y proporcionada a la situación enfrentada.

En subsidio, solicita que se considere como eximente incompleta del artículo 73, rebajando la pena en 1,2 o 3 grados.

Refiere que puede darse la conducta de herir o maltratar, pero no el aplicar consentir u ordenar la aplicación apremios ilegítimos o tortura, de los antecedentes investigativos no se acredita el elemento normativo relativo a actuar abusando de su cargo y funciones.

Alude a lo dispuesto en el artículo 150 D del Código Penal y afirma que su representado estaba ejecutando un acto legítimo de autoridad, como además, relata en su declaración, donde dice que dispara frente al peligro inminente de fuga y sabiendo que el disparo con arma anti motín no era mortal sino que sólo provocaba lesiones.

No habría intencionalidad, ni concurriría elemento funcional y agrega que su representado no es autor ejecutor conforme al artículo 15 del Código Penal, las fracturas dentales del Sr. Astudillo.

**QUINTO:** Que al contestar las alegaciones de la defensa, el Ministerio público señala que no concurre la causal de justificación invocada, ya que el actuar del acusado no se corresponde con el cumplimiento de un deber, oficio o cargo por cuanto no utilizó una fuerza necesaria y racional para detener al afectado y si quería proteger bienes públicos y evitar los saqueos, no era una forma aceptable disparar en contra de una persona.

En relación a los golpes y fractura de piezas dentales del afectado, refiere que el imputado tenía un dominio del hecho funcional claro, el Coronel Witt era quien estaba a cargo del procedimiento, tenía un vínculo de autoridad con su equipo y por lo tanto permitió que el ofendido fuera golpeado, considerando además que momentos antes él había disparado y lesionado en su rodilla a don Bastián Astudillo.

La parte querellante por su parte, en concordancia con el órgano persecutor penal señala que se configura el elemento normativo del tipo penal de apremios ilegítimos, el imputado excedió el uso de la fuerza permitido por la Legislación y los protocolos internos de Carabineros, que establecen el uso de armas como de última ratio. Existe autorización cuando está en riesgo la integridad física de terceros o de los mismos funcionarios y en este caso no existía una adecuación en la distancia entre el tirador y la persona afectada. Así señala que se configura el elemento de abuso del cargo previsto en el artículo 150 D del Código penal. Respecto a la causal de justificación del artículo 10 N° 10 del Código Penal, no existen los presupuestos fácticos ya que el uso de la fuerza excede con creces lo permitido, por lo que no puede ser una eximente de responsabilidad, como tampoco puede configurarse la misma en carácter de incompleta.

**SEXTO:** Que la cuestión central de este caso radica en determinar si los antecedentes invocados por el fiscal son suficientes para dar por acreditada la existencia del delito de apremios ilegítimos y si en su caso, el acusado en su accionar se encontraba amparado por una causal de justificación, concretamente el haber obrado en

cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo prevista en el artículo 10 N° 10 del Código Penal.

**SEPTIMO:** Que apreciados y valorados los antecedentes investigativos aceptados por el acusado, con libertad y apego a los principios de la lógica, a las máximas de experiencia y a los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por acreditados los siguientes hechos: que el día 20 de octubre de 2019 aproximadamente a las 13:30 horas, Bastián Astudillo Ibarra conducía un vehículo encontrándose acompañado de Franco de la Fuente Ibarra, quien iba en el asiento del copiloto y de Sergio Merino Romero quien iba sentado en la parte trasera de dicho móvil. Transitaban por Avenida Mariano Sánchez Fontecilla intersección Avenida Los Presidentes, comuna de Peñalolén, doblando Astudillo Ibarra por Avenida Los Presidentes hacia el oriente, encontrándose en ese lugar con incidentes en la vía pública, consistentes en aglomeraciones de personas y robos a los locales comerciales existentes en el sector. El Sr. Astudillo continuó su trayecto doblando por un retorno a la pista norte de Avenida Los Presidentes a la altura de calle Alberto Valenzuela Llanos, instantes en que un vehículo de Carabineros de Chile, conducido por el Sargento 2do de Carabineros Cristián Sepúlveda Alfaro y tripulado por el imputado, el Coronel de Carabineros de Chile Eduardo Werner Witt Sánchez y el Cabo Primero William Leiva Estay, se posicionó detrás del vehículo conducido por la víctima Bastián Astudillo, con la sirena y las balizas encendidas, deteniendo la marcha Astudillo Ibarra.

EL imputado Eduardo Witt Sánchez, se bajó del vehículo policial y se dirigió al vehículo de la víctima por el lado del copiloto y a poca distancia del mismo, disparó la escopeta antidisturbios que portaba, en dirección a las piernas de Bastián Astudillo, impactándole a la altura de la rodilla derecha, resultando éste con herida compleja de muslo derecho, que fue calificada de carácter grave.

Asimismo, se encuentra establecido que funcionarios de Carabineros sacó a los tres ocupantes del vehículo, los tiraron de boca al suelo y los golpearon con puntapiés en distintas partes del cuerpo. Bastián Astudillo recibió puntapiés en la boca, lo que le provocó que se golpeará la dentadura en el suelo, resultando con una fractura dentaria de los incisivos centrales superiores y luego de ello, fueron detenidos, como autores de delitos de robo con fuerza en las cosas en lugar no habitado.

**OCTAVO:** Que los hechos antes expuestos son concordantes con la descripción fáctica contenida en la acusación fiscal, la cual fue aceptada libremente por el acusado.

Al efecto es menester señalar que la acusación verbal realizada en la audiencia por el Ministerio Público, establece el marco dentro del cual el tribunal puede moverse o recorrer para efectos de dar por establecidos los hechos del caso. En otras palabras, la descripción fáctica de la acusación constituye el objeto del juicio y se encuentra estrechamente vinculada con el principio de legalidad y el derecho de defensa, ya que permite al inculpado conocer claramente las circunstancias fácticas que se investigaron y que se estima revisten caracteres de delito.

Dicho lo anterior, si bien la defensa alega que los tres sujetos que iban en el vehículo fiscalizado, entre ellos el ofendido Bastián Astudillo, habían sido sindicados por vecinos y carabineros como autores de diversos saqueos, ello no se encuentra refrendado con los antecedentes investigativos esgrimidos en la audiencia y aceptados por el acusado. Tampoco la persecución que describe y la circunstancia que el ofendido no hizo caso a las advertencias del funcionario Witt Sánchez en orden a detener la marcha del automóvil; por el contrario, se indica claramente en la acusación fiscal que el ofendido detuvo su marcha cuando Carabineros estacionó el vehículo policial detrás de este, con las balizas encendidas.

Por otra parte, alega la defensa que al estar el Coronel Witt Sánchez posicionado en el lado derecho del vehículo, en la puerta del copiloto; don Bastián Astudillo se aprestaba a acelerar o reiniciar la marcha. Concretamente, por un ademán presuntamente efectuado por la víctima (el cual cabe señalar, no se describe), que el acusado interpretó en ese sentido, circunstancia que en caso alguno puede darse por acreditada.

La defensa puede refutar la descripción fáctica de la acusación fiscal, pero para ello debe sustentarse en antecedentes precisos y determinados contenidos en la carpeta investigativa, que permitan derribar el relato de la acusación. En esa línea, no basta con que se indique de forma genérica que hay antecedentes que avalan su versión: debe indicarse de manera detallada y precisa por qué los antecedentes investigativos no corroboran el relato efectuado por el órgano persecutor penal, lo cual no se ha cumplido en la especie.

La defensa incorpora una serie de elementos fácticos que no se encuentran ciertamente descritos en la acusación: persecución policial, intimación por parlante a detenerse, resistencia a la fiscalización, intento de huida por parte del afectado, entre otros; circunstancias que si querían ser incorporadas en el debate y acreditadas, debían ser discutidas en el marco de un juicio oral. Ello por lo demás, fue advertido reiteradamente por la juez que suscribe a lo largo de la audiencia, no obstante lo cual, la defensa insistió en realizar el procedimiento abreviado, argumentando que la discusión se centraba básicamente en la calificación jurídica de los hechos.

En consecuencia, lo alegado por el defensor excede el marco de la acusación fiscal, la cual como ya se ha indicado, fue aceptada por el acusado de una forma exenta de coacciones y en pleno conocimiento de sus derechos.

Así las cosas, corresponde al tribunal analizar únicamente los hechos que se han dado por acreditados referidos en el considerando séptimo de este fallo.

**NOVENO:** Que el presente caso, se ha dado por establecido en primer término, que el acusado Eduardo Witt Sánchez, en el marco de una fiscalización efectuada al vehículo conducido por don Bastián Astudillo, y luego de posicionarse por el lado del copiloto a poca distancia del mismo, disparó la escopeta antidisturbios que portaba, en dirección a las piernas del afectado, resultando éste con herida compleja de muslo derecho, calificada de carácter grave.

Conforme al relato expuesto precedentemente y en los considerandos anteriores, se estima que la conducta desplegada por el imputado y las lesiones provocadas al ofendido con el armamento antidisturbios, excede totalmente la fuerza necesaria y proporcionada para fiscalizar al afectado Bastián Astudillo Ibarra, quien frente a las señales de aviso de la Carabineros, los cuales posicionaron el vehículo policial detrás del automóvil que conducía el ofendido, con la sirena y las balizas encendidas; detuvo la marcha.

No existen elementos fácticos y registrales claros, prístinos y concretos que permitan considerar que el Sr. Astudillo iba a reiniciar la marcha de su vehículo como alega la defensa, como tampoco indicios de oposición o resistencia a la fiscalización de Carabineros, o de intento de huida; por lo que difícilmente en el marco de este procedimiento abreviado, pueden desvirtuarse los hechos contenidos en la acusación fiscal. En virtud de ello, no es posible concordar con la tesis de la defensa en orden a que el acusado utilizó objetivamente la fuerza necesaria, razonable y proporcionada a la situación enfrentada.

Sentado lo anterior, cabe pronunciarse acerca de la figura típica en la cual pueden enmarcarse los hechos antes señalados, esto es, si se satisfacen los presupuestos del tipo penal de apremios ilegítimos, o más bien nos encontramos en una hipótesis de lesiones graves.

En este análisis, debe señalarse que para que se configure el delito de lesiones graves previsto y sancionado en el artículo 397 número 2 del Código Penal, cuyo bien jurídico protegido es la salud individual; deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, consistente en herir, golpear o maltratar de obra a otro; b) un resultado material consistente en lesiones que produjeran al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días y c) que las lesiones sean objetivamente imputables a la conducta desplegada por el agente, esto es un vínculo de causalidad entre la conducta del autor y las lesiones.

Si bien *prima facie* podría considerarse que la conducta desplegada por el acusado satisface el tipo penal de lesiones graves, por cuanto existió un maltrato de obra, un resultado lesivo y hay vínculo causal; la acción desplegada por el inculpado excede el tipo penal referido, existe un plus de injusto que no logra ser abarcado por la referida figura penal, precisamente por el cargo y funciones que desempeñaba el acusado el día de los hechos y la desproporción de su reacción en el marco de la fiscalización efectuada a la víctima.

En efecto, ha quedado establecido que el acusado Eduardo Witt Sánchez en su calidad de funcionario público, detentando al 20 de octubre de 2019 el cargo de Coronel de Carabineros, realizó una fiscalización al vehículo conducido por la víctima y estando en el lado del copiloto, a corta distancia realiza un disparo con una escopeta antidisturbios en dirección a las piernas del afectado, quien resultó lesionado. Considerando el contexto situacional descrito en la acusación, donde no se indica de forma alguna que el afectado haya huido frente a la presencia de Carabineros, que se

haya resistido a ser controlado, que haya intentado reiniciar la marcha del automóvil, o que estuviera en riesgo la integridad física de terceras personas; no es posible visualizar que la acción desplegada por el acusado haya sido proporcionada y que el disparo efectuado pueda estimarse una manifestación del ejercicio de una fuerza racional y necesaria.

Así las cosas, se entiende que el imputado ocasionó a don Bastián Astudillo un sufrimiento físico grave, esto es, un disparo que le provocó lesiones consistentes en una herida compleja en el muslo derecho, excediendo sus atribuciones en el ámbito de un control policial, aplicando fuerza innecesaria y desproporcionada.

Tal conducta satisface en concepto de esta sentenciadora, los presupuestos del tipo penal de apremios ilegítimos previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Punitivo, que dispone: "el empleado público que abusando de su cargo o de sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura, será castigado...".

En este caso, ha quedado acreditado que el acusado aplicó al afectado, sin justificación, apremios que afectaron su integridad física, no causando sufrimientos de la intensidad y de la crueldad especiales que implica el concepto de tortura. Se ha visto afectada en consecuencia, la integridad moral de la víctima, bien jurídico protegido por el tipo penal de apremios ilegítimos y que permite comprender en su totalidad el contenido de injusto de la conducta atribuida al inculpado.

Al respecto, debe señalarse que la ley exige que el apremio, sea ilegítimo, esto es, contrario a derecho o ilegal, que se trate de un acto respecto del cual el sujeto pasivo, no está necesariamente obligado a soportar y que el mismo se realice en un contexto de abuso del cargo o de las funciones del empleado público. Tal abuso, en el caso en análisis, se desprende de lo ya expresado precedentemente, esto es, el Sr. Witt Sánchez hirió al afectado con un armamento antidisturbios, a corta distancia, excediendo sus facultades de conservación del orden público, que exigen utilizar este tipo de elementos en casos estrictamente necesarios y manteniendo una distancia adecuada hacia el objetivo del disparo.

El escenario en que esta acción se llevó a cabo, como se ha señalado, no da cuenta de una situación de riesgo para los funcionarios policiales o terceros o de resistencia de la víctima al control policial, quien además se encontraba al interior de su vehículo detenido y no obstante ello, y existir otros medios para realizar el procedimiento, el acusado decidió utilizar uno de los más gravosos, como es disparar el arma anti disturbios en contra del afectado.

**DECIMO:** Por los mismos fundamentos expuestos en los considerandos anteriores, corresponde rechazar la concurrencia de la causal de justificación invocada por la defensa prevista en el artículo 10 N° 10 del Código Penal, relativa a haber obrado en cumplimiento de deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o



cargo. Asimismo no hay elementos que permitan considerarla como eximente incompleta la luz de lo previsto en el artículo 73 del Código Penal.

El imputado detentaba el cargo de Coronel de Carabineros de Chile, y por lo tanto, se encontraba facultado para realizar procedimientos tendientes a evitar, controlar y reprimir actos ilícitos como saqueos o robos, a fin de mantener el orden público; sin embargo, no ha logrado acreditarse que el uso de la fuerza ejercida por el acusado el día de los hechos, estuviera justificada y que haya actuado sobre la base de un interés preponderante o equivalente. El ejercicio de la autoridad, oficio o cargo debe ser legítimo, de tal suerte que si el funcionario se excede en el uso de sus facultades, la conducta no puede encontrarse contenida por la causal de justificación, si se traspasa el límite aceptable o tolerable, como ocurre en este caso, la conducta es típica y debe ser sancionada.

**UNDECIMO:** Que en consecuencia se encuentra acreditado el delito de APREMIOS ILEGITIMOS, previsto y sancionado en el artículo del Código Penal, en grado de consumado, correspondiendo al imputado participación en calidad de autor, conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DUODÉCIMO:** Que la participación del acusado Eduardo Werner Witt Sánchez, se estima en calidad de autor del delito descrito precedentemente, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, participación que resultó establecida con el mérito de los antecedentes investigativos invocados por el Fiscal, a lo que se suma la propia declaración del acusado quien expresamente reconoce haber disparado el armamento antidisturbios en dirección a las piernas del afectado. Así no cabe menos que concluir que le correspondió una intervención inmediata y directa en la ejecución del delito de apremios ilegítimos incriminado.

**DECIMOTERCERO:** Que la segunda arista de la acusación, alude a que la víctima y los otros dos ocupantes del vehículo luego del disparo, fueron extraídos del vehículo por funcionarios de Carabineros, quienes los tiraron de boca al suelo y los golpearon con puntapiés en distintas partes del cuerpo, recibiendo el Sr. Bastián Astudillo, puntapiés en la boca, golpeándose la dentadura en el suelo, resultando con una fractura dentaria de los incisivos centrales superiores.

Del análisis de la acusación y los antecedentes registrales, no es posible atribuirle al acusado la conducta antes descrita y las lesiones sufridas por el afectado en sus piezas dentales. Existe una insalvable vaguedad en la descripción fáctica contenida en la acusación fiscal: no se individualiza a los funcionarios policiales que desplegaron tal conducta, en especial, quienes habrían golpeado al Sr. Astudillo y no se menciona que uno de los ejecutores materiales haya sido el Sr. Witt Sánchez. Tampoco se indica que el acusado haya ordenado o consentido que funcionarios policiales realizaran una golpiza a la víctima.

Por otra parte, no es posible afirmar, como sostiene el Ministerio Público y la parte querellante, que el acusado tenía el dominio funcional del hecho por tratarse del funcionario de mayor rango, Coronel de la Prefectura Cordillera y quien se encontraba a

cargo del procedimiento. Nada de ello se menciona en la descripción fáctica de la acusación, y en ese sentido no es posible para el tribunal darlo por establecido. En este tipo de procedimiento, el juez no puede añadir hechos a la acusación ya aceptada por el inculpado, esto es, no puede exceder los contornos de la misma, pues ello vulneraría seriamente el derecho de defensa del acusado.

En mérito de lo expuesto debe absolverse al acusado de los cargos formulados como autor de apremios ilegítimos consistentes en la fractura de sus piezas dentales.

**DECIMOCUARTO:** Que respecto de la determinación del quantum de la pena, no es controvertido que se configuran en la especie dos atenuantes: la irreprochable conducta anterior, por cuanto el acusado no posee antecedentes prontuarios previos, establecida en el artículo 11 N° 6 del Código Penal y la minorante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del artículo 11 N° 9 del Código Punitivo. Esta última se sustenta en la aceptación del procedimiento abreviado por parte del imputado, esto es, no controvertir los hechos de la acusación y aceptar los antecedentes de la investigación, lo cual facilita la resolución del caso, al evitar que el órgano persecutor penal deba acreditar los hechos con medios de prueba en el escenario de un juicio oral. Esta atenuante se ve además reforzada por el hecho que el acusado prestó declaración en etapa de investigación, se situó en el lugar de los hechos en el día y hora indicados en la acusación y reconoció desde un inicio haber sido el autor ejecutor del disparo que lesionó a la víctima Bastián Astudillo.

Existiendo en consecuencia, dos atenuantes y ninguna agravante, conforme a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, el tribunal se encuentra facultado para imponer la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de los señalados por la Ley, en este caso 541 días.

Al efecto, se estima proporcionado efectuar la rebaja en un grado, y en ese marco, considerando la gravedad de la conducta incriminada, y las minorantes que concurren, se regulará la pena corporal en 300 días de privación de libertad, sanción que se estima suficientemente intensa como para lograr la comprensión de lo injusto del hecho.

**DECIMOQUINTO:** En cuanto al cumplimiento de la pena corporal impuesta, configurándose los presupuestos previstos en el artículo 3 y 4 de la Ley 18.216, se concederá al sentenciado la pena sustitutiva de remisión condicional de la pena, la cual se estima un mecanismo idóneo para propender a la reinserción del inculpado y asimismo velar porque mantenga una conducta acorde a los lineamientos del derecho, por cuanto además, de verse involucrado a un nuevo delito se expone a un cumplimiento efectivo de la pena privativa de libertad a imponer.

**DECIMOSEXTO:** En cuanto a la pena accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, la defensa señala que no procede su imposición por interpretación pro reo del artículo 18 del Código Penal. Existe un problema de dualidad o derogación tácita de la Ley Penal. Señala que la Ley 18.216 ha tenido dos reformas relevantes, la primera con la Ley 20.603 y posteriormente, la Ley 21.212, que

agregaron un requisito al establecer la remisión condicional de la pena y cita el artículo 5 letra c) que exige el ejercicio de una profesión, oficio, empleo, arte, industria o comercio, si el condenado careciere de medios conocidos y honestos de subsistencia y no poseyere la calidad de estudiante. Señala que en consecuencia, se mira más a la reinserción que al castigo, por lo que se ha entendido por diversa jurisprudencia que este requisito hace que la pena sustitutiva de la pena principal comprenda la pena accesoria, de lo contrario el penado no podría cumplir ese requisito y la interpretación sería en contra del reo. Añade que la norma del artículo 30 del Código Penal es anterior a la Ley 18.216 y que interpretando el artículo 59 debería considerarse que lo accesorio sigue la suerte de lo principal

No obstante las argumentaciones antes expuestas, no existe ninguna norma en el Código Penal que permita prescindir de la pena accesoria prevista en el artículo 30, esto es, que habilite al juez para no imponerla. Por su parte, la Ley 18.216 señala en su artículo 3 que la remisión condicional de la pena consiste en la **sustitución del cumplimiento de la pena privativa de libertad** por la discreta observación y asistencia del condenado ante la autoridad administrativa durante cierto tiempo, sin que en tal regulación se establezca siquiera indiciariamente la posibilidad de no aplicar las penas accesorias establecidas en para la sanción corporal impuesta.

No existe una derogación tácita del artículo 30 del Código Penal con las modificaciones introducidas a la Ley 18.216, en especial la Ley.20.603, que es la que instaura las penas sustitutivas y en caso alguno lo previsto en el artículo 5 letra c) impone al juzgador no aplicar la pena de inhabilitación o suspensión de cargo u oficio público. Dicha norma establece ciertas condiciones que el sentenciador impone al condenado, pero de ello no se sigue que si el condenado es funcionario público deba eximirse de la pena accesoria prevista por el legislador penal.

Ello además se encuentra en armonía con lo dispuesto en el artículo 40 del Código Penal, que prevé que "la suspensión de cargo y oficio público y profesión titular, inhabilita para su ejercicio durante el tiempo de la condena" y agrega en su inciso final: "la suspensión decretada por vía de pena, priva de todo sueldo al suspenso mientras ella dure".

En este orden de ideas, las penas sustitutivas solo reemplazan a las principales (privativas o restrictivas de libertad), y no a las penas accesorias, como es la de suspensión del cargo u oficio público, las cuales en consecuencia, deben aplicarse por expreso mandato del legislador.

Así las cosas, corresponde rechazar las alegaciones incoadas al efecto y se impondrá la pena accesoria según se señalará en lo resolutive del fallo.

Por estas consideraciones y conforme a lo dispuesto en los artículos 1, 4, 5, 6, 259, 406 y siguientes del Código Procesal Penal, artículos 1, 2, 3, 5, 15 N° 1, 150 D del Código Penal; **SE DECLARA:**

I. Que se **CONDENA** a don **EDUARDO WERNER WITT SÁNCHEZ** ya individualizado precedentemente, como autor del delito consumado de **APREMIOS ILEGITIMOS**, por las lesiones provocadas por un disparo en su pierna derecha, previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, cometido el día el día 20 de octubre de 2019, en la comuna de Peñalolén, en perjuicio de Bastián Astudillo Ibarra, a la pena de **TRESCIENTOS DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MINIMO**, y a la accesorio de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

II. Que se **ABSUELVE** a don **EDUARDO WERNER WITT SÁNCHEZ** ya individualizado precedentemente, de los cargos formulados en su contra como autor del delito consumado de **APREMIOS ILEGITIMOS**, previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, por las lesiones provocadas en las piezas dentales del afectado Bastián Astudillo, presuntamente cometidas el 20 de octubre de 2019, en la comuna de Peñalolén.

III. Que, respecto de la pena corporal impuesta, por reunirse respecto del sentenciado, los requisitos del artículo 1, 3 y 4 de la ley 18.216, se le concede la pena sustitutiva de la **remisión condicional de la pena**, debiendo quedar sujeto al control y vigilancia de Gendarmería de Chile por el lapso de **un año** y deberá cumplir las demás exigencias que establezca el centro respectivo.

Para comenzar a cumplir la pena en esta modalidad el sentenciado deberá presentarse en el Centro de Reinserción Social (CRS) Santiago Centro, ubicado en Santo Domingo 1382, de la comuna de Santiago, **en la semana del 31 de enero al 04 de febrero de 2022**, bajo apercibimiento de revocársele esta pena si no se presenta en la fecha señalada, o si no cumple injustificadamente con sus presentaciones periódicas en Gendarmería de Chile, o si cometiese un nuevo delito, en tales eventos, se va a dejar sin efecto ésta pena sustitutiva y se va a disponer el cumplimiento efectivo de la pena, sin abonos que considerar.

IV. Se libera al imputado de las costas de la causa.

Cumpliendo los requisitos legales se aplicará el artículo 38 de la ley 18.216, por lo que se omitirá esta sentencia del extracto de filiación y antecedentes del sentenciado para fines laborales.

Ejecutoriada que sea esta resolución, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

RUC : 1901180902-5  
RIT : 4102-2020

Dictada por doña **VERONICA SEPÚLVEDA BRIONES** Juez Titular del Décimo Tercer Juzgado de Garantía de Santiago.